

La Ruta de la Rumba, 18 de agosto de 2017

Por Miguel Barnet

Celebramos hoy con profundo orgullo y satisfacción la novena edición de la Ruta de la Rumba por toda la Isla. Es lo que merece nuestro pueblo, lo que han sembrado en lo más raigal del espíritu nacional los rumberos de Cuba, que siempre han llevado en el repique del quinto y en los tambores la alegría de vivir en júbilo y holgorio permanente. ¿A quién, sino a todo el pueblo está dedicada esta fiesta? A ese pueblo que en medio de las vicisitudes y los contratiempos de la vida ha sabido cantar y bailar sin descanso, con la euforia heredada de los mambises, cuya sangre se mezcló sin distinción de color, género o credo, sin prejuicios, ni vacilación en la más rica manifestación nacional de nuestro folclor.

Dedicado a nuestro invicto Comandante en Jefe esta Ruta hará que se estremezcan los ignotos y que las almas dormidas despierten de su letargo. Celebramos también y con gran entusiasmo la Declaratoria de la UNESCO que colocó a la Rumba en su cénit como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad.

Esta es una fiesta de todos y para todos porque la rumba es lujuria e hipnosis colectiva, es como escribió el maestro Fernando Ortiz, "la absorbente espectacularidad de la

acción dramática, la excitación básica del espíritu y el trance delirante de un transporte metafísico". Todos los estímulos del cuerpo, entreverados a los del alma se conjugan en la rumba. Ella es universal y eterna. De una eternidad inmarcesible, de un diálogo con el misterio del sacramento religioso y con la más sensitiva fibra del alma.

Aquí iremos en apretado trance a disfrutar de este maravilloso complejo de canto y baile porque su intrínseca inteligencia rompió todas las fronteras para instalarse en los dominios de la inderrotable existencia humana. Entreguémonos a esta fiesta en ardiente caravana, brazo a brazo, corazón a corazón, para que la rumba nos lleve a ese espacio donde nada la pueda superar, donde su trepidante ritmo, su sensualidad y su vocación de cubanía se hagan presente en el cuero de los tambores y en el frenesí de los pies.

Gracias a este cálido y ultramarino pueblo de Regla tan apegado a sus tradiciones, por escoger esta inauguración, un día tan importante como el de hoy.

Gracias a los promotores de esta Ruta, al ya histórico proyecto Timbalaye, a Ulises Mora su presidente, a Irma Castillo y a las direcciones provinciales del Ministerio de Cultura, la UNEAC, la AHS, la Fundación Fernando Ortiz y a todos y cada uno de los grupos de rumba que van a participar en esta feliz jornada. Sea esta una más de las

ediciones de la Ruta, pero con la convicción de que ella perdurará en el tiempo, en el espacio y en la memoria de todos. Creo que la Rumba lo merece, lo agradece y hace suya esta fiesta, que es fiesta de cubanía y cubanidad supremas. ¡Moforibale!